

INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS EN GORHAM'S CAVE (GIBRALTAR): RESULTADOS PRELIMINARES DE LAS CAMPAÑAS DE 1977 A 1999

*Francisco Giles Pacheco, Clive Finlayson, José M^a. Gutiérrez, Antonio Santiago, Geraldine Finlayson, Cristina Reinoso, Francisco Giles Guzmán / The Gibraltar Caves Project
Ethel Allul / Laboratorio de Prehistoria. Universidad Rovira i Virgili. Tarragona*

Resumen

Desde 1997 venimos realizando actividades arqueológicas y espeleológicas en diversas cavidades del Peñón de Gibraltar en el marco del Proyecto de Investigación The Gibraltar Caves Project.

En este sentido, la Federación Andaluza de Espeleología (F.A.E.) ha firmado un convenio de colaboración y asesoramiento técnico con el Gibraltar Museum que ha dado lugar a la creación de equipos interdisciplinarios (arqueólogos, geólogos, biólogos, espeleólogos especializados, etc.) que han venido actuando interactivamente en los trabajos de excavaciones sistemáticas en Gorham's Cave, Vanguard's Cave y Benett's Cave y Bray's Cave, efectuando escaladas de acceso a galerías superiores y realizando levantamientos topográficos de los yacimientos.

Exponemos en líneas generales el registro arqueológico-antropológico y antracológico en los diferentes niveles geoestratigráficos de la galería superior de Gorham's Cave y su disposición cronoestratigráfica y espacial en el contexto dinámico de los depósitos excavados en las campañas de 1997, 1998, 1999.

Palabras clave: Gibraltar, Paleolítico Medio, Paleolítico Superior, Neolítico, Fenicio-Púnico.

Las investigaciones en la Cueva de Gorham

Desde los primeros trabajos realizados en Gibraltar a mediados del siglo XIX (BUSK, 1869), fueron documentándose materiales arqueológicos que actualmente se encuadran en la Prehistoria Reciente. Estos materiales procedían de las cavidades denominadas Genista 1, 2 y 3, St. Michael, Martin's y Judge's Cave, que en la revisión de los mismos realizada en el Museo Británico por San Valero (1975) fueron incluidos en su Neolítico Hispánico IA, caracterizado por cerámicas incisas y con relieves. Además de estas primeras referencias, también se habían realizado recogidas de materiales o trabajos más o menos sistemáticos en Genista 2 y 3, Cueva de Collins, Judge's Cave y Cueva de Sewell 1 y 2 (DUCKWORTH, 1911, 1912, 1914). También existían materiales neolíticos con decoración incisa procedentes del nivel A de Gorham's Cave (WAECHTER, 1951; 1964), donde éstos se interpretaron como mezclados con los testimonios de la utilización de la cueva como santuario durante época protohistórica (CULICAN, 1972).

Desde 1992, en colaboración con el Museo de Gibraltar, se realizó una revisión de todos los materiales arqueológicos prehistóricos procedentes de cavidades del Peñón depositados en dicho organismo. De esta forma se han analizado testimonios de la ocupación humana durante la Prehistoria Reciente de los siguientes yacimientos: Martin's Cave, Judge's Cave, St. Michael's Cave, Sewell's Cave o Cave "S" 1 y 2, Mammoth Cave y Poca Roca, de las cuales se tenía alguna referencia (DUCKWORTH, 1911, 1912, 1914; SAN VALERO, 1975); pueden considerarse inéditas Pete's Paradise, Devil's Fall, Goat's Hair, Rich Sands y Weller's Cave.

Estos materiales inéditos proceden en su mayoría de los trabajos realizados por la Gibraltar Society Cave Research Group, recogidos en superficie y mediante excavaciones no sistemáticas, por tanto inadecuadas para un estudio pormenorizado. Este es el caso de las actuaciones realizadas en Judge's Cave, Poca Roca, Mammoth's Cave y "S" Cave. Las cavidades Weller's y Rich Sands fueron descubiertas recientemente.

A nivel de investigación, sin duda Gorham's Cave tiene la primacía entre las 160 cavidades catalogadas del Peñón de Gibraltar. Su nombre se debe al capitán Gorham que la descubrió en 1907, aunque su importancia como yacimiento arqueológico no se dio a conocer hasta los años 40 por dos miembros del R.E.M.E. (Royal Electrical and Mechanical Engineers).

La primera excavación fue llevada a cabo por el teniente George Baker Alexander (Royal Engineer), geólogo de Cambridge, que realizó un nuevo mapa geológico del Peñón entre 1945-1948. Su trabajo en la cueva fue muy criticado por el comité del Museo y el entonces gobernador Sir Kenneth Anderson. Éste, preocupado por la continuidad de las excavaciones, se puso en contacto con el British Museum. La profesora Dorothy Garrod que había trabajado en Devil's Tower (GARROD *et al.*, 1928), ofreció entonces el proyecto al Dr. John D'Arcy Waechter, miembro del Instituto Británico de Arqueología en Ankara (Turquía).

Éste realizó varias campañas de excavaciones entre 1948-1950 y 1951-1954 (WAECHTER, 1951 y 1964). La importancia de los hallazgos dentro de una secuencia estratigráfica con niveles púnicos, neolíticos y mayoritariamente del Paleolítico Superior y Medio, situó la Cueva de Gorham en primera línea de las investigaciones sobre ocupaciones humanas durante el Cuaternario del sur de la Península Ibérica.

Destacaron entonces los hallazgos de industrias líticas en los niveles musterienses que corroboraban la importancia de los descubrimientos antropológicos de Forbes's Quarry (BUSK, 1865) y Devil's Tower (BUXTON, 1928). Asimismo, las investigaciones se complementaron con estudios de paleontología (BADEN-POWEL, 1964; DELAIR, 1964; EASTHAM, 1964; ZEUNER Y SUTCLIFFE, 1964) y paleobotánica (METCALF, 1964), así como el encuadre cronológico de la secuencia del Pleistoceno con las primeras dataciones absolutas (ZEUNER, 1954; OAKLEY, 1964).

En 1991 se reanudan los trabajos de excavación bajo la codirección de Jill Cook del Museo Británico y el Dr. Clive Finlayson, director del Museo de Gibraltar, continuando hasta 1994, en que el Dr. C.B. Stringer del M.H.N de Londres y C. Finlayson inician el The Gibraltar Caves Project, con objetivos específicos de establecer las características paleoecológicas y medioambientales de las poblaciones neanderthales hasta su extinción. En 1997, con nuestra dirección (C. Finlayson, F. Giles y N. Burton), se incorpora al proyecto el inicio de la excavación de los niveles Holoceno histórico, Prehistoria y Paleocología de la cavidad, con un amplio equipo de investigadores gibraltareños, españoles e ingleses.

Situación y descripción morfológica de Gorham

Al sur de la Península Ibérica se levanta el Peñón de Gibraltar, alargado y estrecho, con una orientación N-S, de casi 5 km. de longitud por 1 de anchura y 424 m. de altura (Fig. 1). Constituye un gran bloque carbonatado jurásico que se encuentra fuertemente karstificado y donde se han formado numerosas cavidades. En la vertiente E, que presenta un frente muy escarpado en clara asimetría con el lado occidental, más suavizado, se sitúa la Cueva de Gorham, en la base del acantilado abierto al Mediterráneo.

La cueva, de grandes dimensiones, sigue la conformación de una fractura vertical de componente E-W, que facilita el desarrollo de una bóveda en forma de remate de cono (DÍAZ, 1994). La cavidad presenta a techo un paleomodelado de cúpulas, con morfologías de tubos verticales y frecuentes marcas de erosión que pueden seguirse igualmente en las paredes. Así mismo son numerosas las manifestaciones de concreciones, existiendo coladas que sellan tubos de presión, concreciones corroidas, coladas estalagmíticas y estalactitas de reciente constitución o incluso, en estado activo a partir de sistemas de filtraciones.

Un relleno detrítico heterogéneo (arenas, brechas, niveles concrecionados, columnas estalagmíticas, etc.) colmata la cavidad, sellando en algunas partes las antiguas concreciones de las paredes. Hacia la abertura actual, bloques métricos y nuevas generaciones de coladas estalagmíticas, enlazan el acantilado costero con el interior de la cueva.

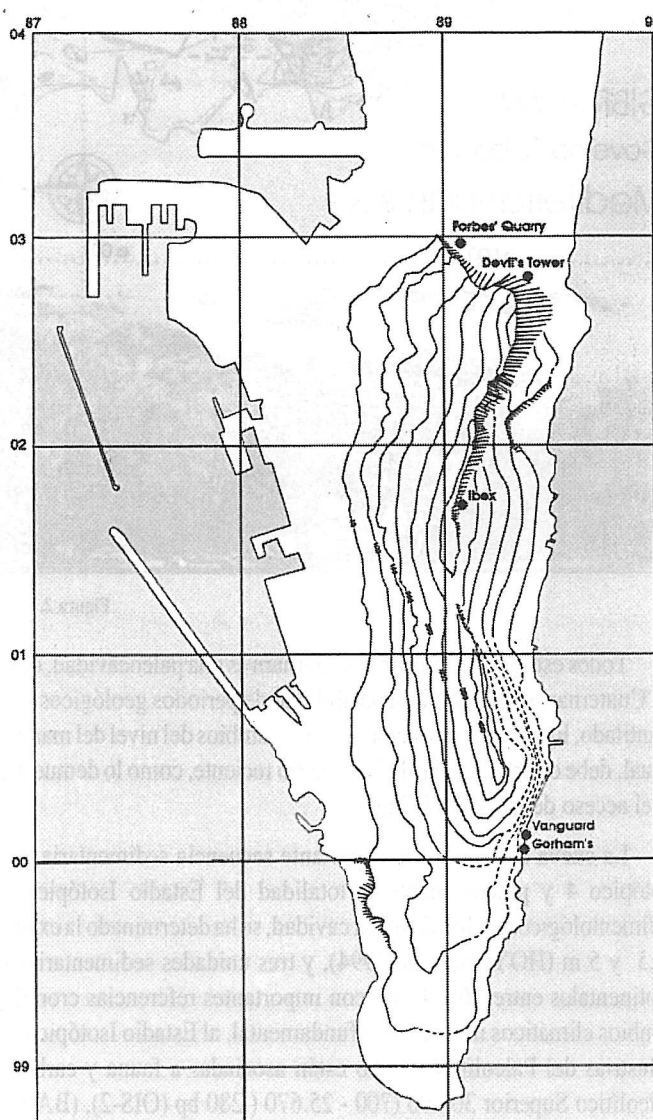


Figura 1.

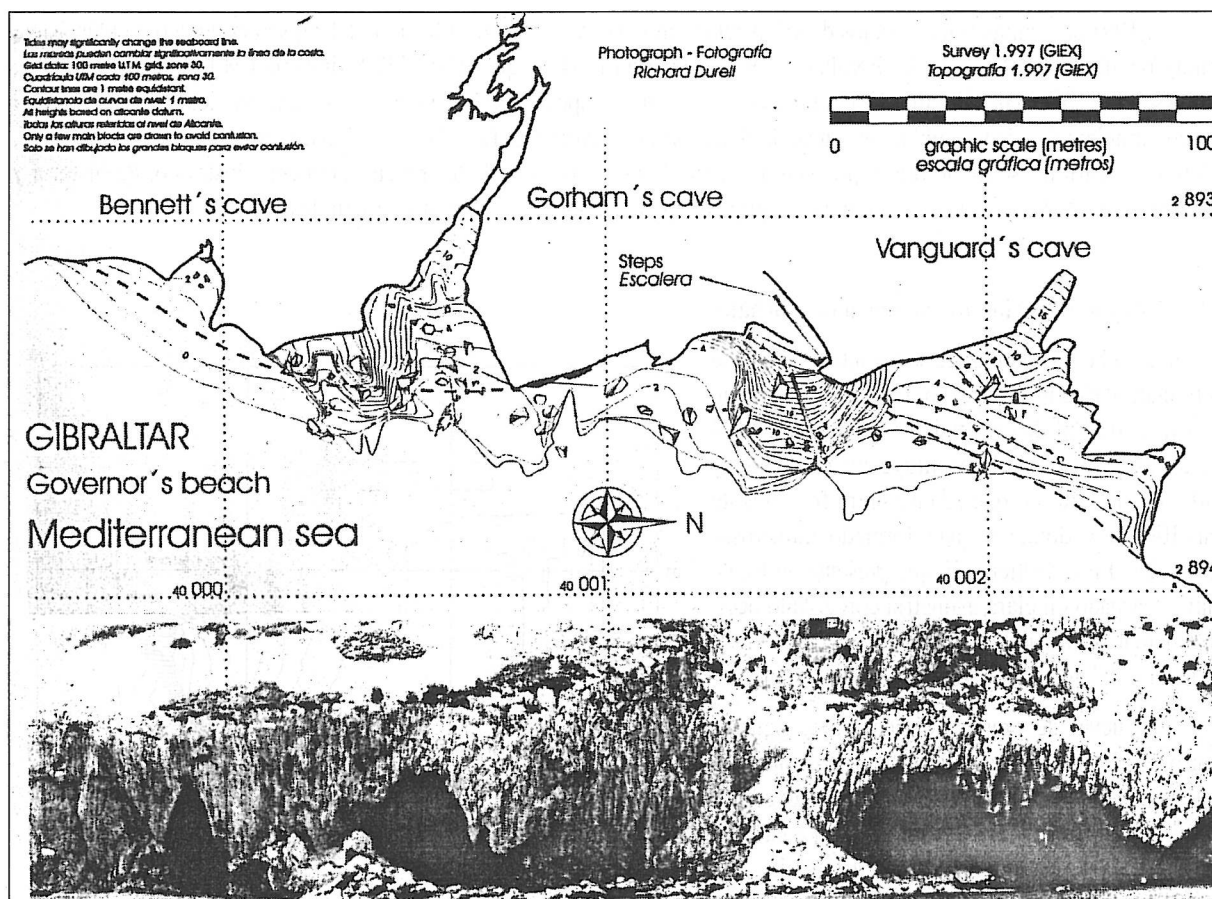


Figura 2.

Todos estos datos indican que Gorham es una paleocavidad, cuya evolución karstológica debe retraerse a fases antiguas del Cuaternario, sin excluir la posibilidad de periodos geológicos anteriores. Por el contrario, el retroceso del modelado del acantilado, ligado a las variaciones de los cambios del nivel del mar, indican que su apertura completa hasta mostrar el aspecto actual, debe estar asociada al Cuaternario reciente, como lo demuestra la presencia y caracterización de los bloques métricos en el acceso de la cavidad (Fig. 2).

La cueva conserva una importante secuencia sedimentaria de 17 m. de potencia que representa el final del Estadio Isotópico 4 y prácticamente la totalidad del Estadio Isotópico 3 y 2 hasta el Holoceno. En los recientes estudios sedimentológicos realizados en la cavidad, se ha determinado la existencia de tres niveles marinos en la zona del exterior entre +1,5 y 5 m (HOYOS, et al. 1994), y tres unidades sedimentarias hacia el interior, con cambios de depósitos marinos a continentales entre +6 y 13 m, con importantes referencias cronológicas (DÍAZ, 1994). El marco geocronológico de los cambios climáticos remite, en lo fundamental, al Estadio Isotópico 5 (ca. 130.000-74.000 bp). En los niveles superiores, las industrias del Paleolítico Medio están asociadas a fauna y carbones fechados 45.300 (300 - 32.280 (420 bp (OIS-3) y Paleolítico Superior 30.200 (700 - 25.670 (280 bp (OIS-2), (BARTON *et al.*, 1999).

Excavación, estratigrafía y registro arqueológico

Todo el desarrollo de la galería de la Cueva de Gorham se diferencia por un amplio resalte formado por una colada estalagmítica, que confiere caracteres completamente distintos a su exterior de mayores dimensiones, y al interior de morfología más restringida a favor de una junta de estratificación ensanchada.

Las excavaciones de las campañas 1997, 1998 y 1999 tuvieron lugar al fondo de la galería superior de la cueva, quedando dentro del área cuadrículada la gatera denominada Gorham's Cave, que da nombre a toda la cavidad. Las excavaciones de Waechter habían afectado solamente al vestíbulo, siendo esta la primera vez que se había intervenido en el interior de la misma.

Se cuadrículó toda la superficie de la galería, utilizando el sistema de coordenadas cartesianas que permitiría la excavación microespacial, quedando dividido el yacimiento en cuadros de un metro cuadrado. Se asignó la X a la línea guía (Norte hipotético 3001) que serviría de eje central para la instalación de nuevos cuadros, cuya denominación corresponde a las mayúsculas del abecedario, comenzando de derecha a izquierda a partir de esta línea, y se orientaron hacia la gran boca de la cueva. La Y (E-W hipotético) corresponde a las líneas transversales y fueron numeradas con números arábigos correlativos. El punto cero (Z) se instaló al fondo de la cavidad a dos metros por encima del suelo, en la intersección de los ejes X y Y. (Fig. 3)

Todos los puntos que delimitan la retícula aérea fueron tomados con taquímetro, auxiliados con nivel de agua y triángulos de referencia en aquellos lugares que la roca de la pared hacía difícil tomar las medidas, y fueron materializadas mediante cables de acero de 3 mm., fijados a las paredes con spit de métrica 8 mm, y tensores fijos.

La estratigrafía aportada por los trabajos se compone de un depósito estacional característico de la dinámica interna de la cavidad, relacionado con aportaciones de sedimentos finos muy orgánicos debido a la presencia de guano en el evento sedimentario y arqueológico. En el depósito se individualizan cuatro horizontes que se superponen por lo general sin discontinuidad (FINLAYSON, *et al.* 1999).

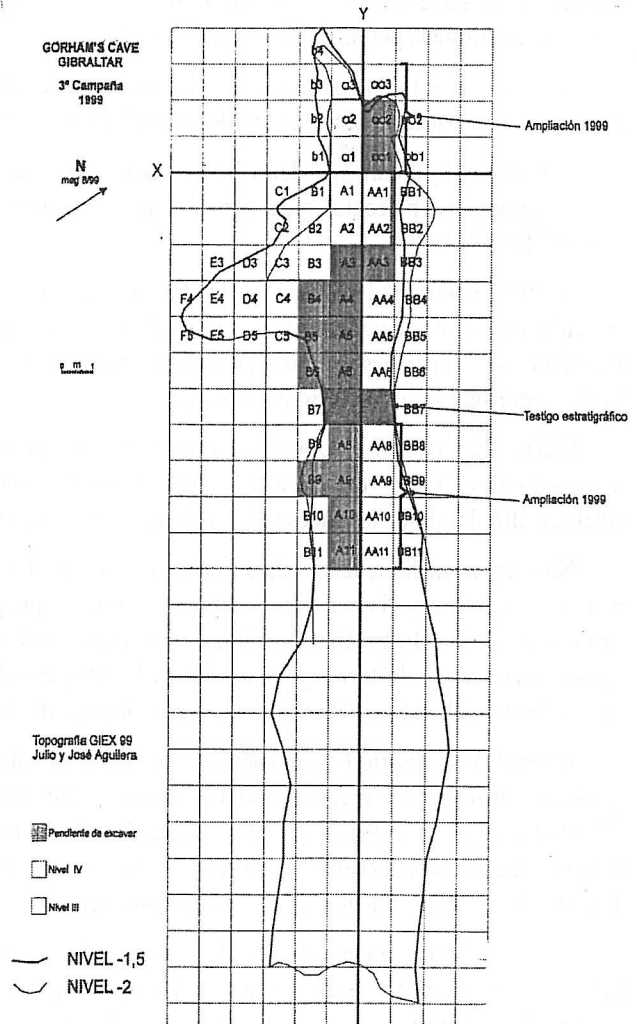


Figura 3.- Gorham's Cave.

Comunicaciones

Nivel I. Piso actual formado por una sucesión de subniveles orgánicos de guano que se va compactando en profundidad, incluyendo pequeños nódulos de caliza con rasgos de alteración, vidrios y maderas. En este nivel se detectan las señales evidentes de las tareas de desobstrucción encabezadas por el capitán Gorham, en el acceso a la galería que lleva su nombre, y que está confirmada por un grafito fechado en 1907.

Nivel II. Constituido por un solo depósito de guano compactado de color rojizo, con pequeñas piedras calizas muy dispersas por la matriz y lentejones arcillosos también orgánicos, de coloración grisacea.

Los Niveles I y II corresponden a una utilización de la cueva durante la Protohistoria, por la acumulación de elementos de culto, cerámicos y paleontológicos pertenecientes a los pisos, depósitos y fosas rituales del santuario orientalizante, desde el siglo VIII al III/II bc.

Nivel III. Unidad sedimentaria subdividida en N.IIIA (superior) y N.IIIB (basal), de color oscuro con gran cantidad de partículas de carbón repartidas en la matriz, y acumulación de espeleotemas y clastos calcáreos angulosos (centil 7-20 cm), procedentes de las paredes y techos, que está en contacto con la base rocosa de la cavidad en algunos sectores, sobre todo donde la morfología del suelo es más elevada..

El Nivel IIIA (superior) se puede interpretar como un horizonte de ocupación en un sector marginal del hábitat neolítico, acumulado por el proceso dinámico de la sedimentación. La superficie de este Nivel ha sido erosionada por las actividades rituales realizadas desde los substratos pertenecientes al Nivel I y rellenada por el material orgánico del Nivel II.

No se aprecian diferencias sedimentarias entre los niveles IIIA y IIIB, estableciéndose su distinción por la ausencia de cerámicas neolíticas y el aporte del registro arqueológico que podría corresponder al Solutrense, dadas las características tecnológicas de la industria lítica y en hueso. Otro elemento diferenciador los constituye la inclusión de un gran número de espeleotemas (caídos del techo) y los tamaños de los bloques calizos procedentes también de las paredes y techo de la cueva que en este nivel basal son de mayor tamaño que los del nivel superior.

El nivel IV se desarrolla en el contacto con la roca base de la cavidad en algunos sectores, presentando variaciones en el origen y dinámica de los sedimentos en relación con el nivel III. Provisionalmente consideramos el registro arqueológico, paleontológico y antracológico en el contexto del Estadio Isotópico 3, con cambios importantes en la fauna y tecnocultura. Industria lítica de carácter centrípeto, macrofauna de grandes mamíferos, *cervus* s.p., s.p. e ictiofauna (túnidos) con huellas de termoalteración posiblemente manipulado antrópicamente.

Excavado hasta el momento en sectores marginales y residuales del interior de la cueva, (cuadros AA1, AA2, BB1 y BB2), podría corresponder a un momento de ocupación Musteriense, aun no definido, dado el escasos registro obtenido hasta la actualidad. No obstante se presenta como uno de los eventos sedimentológicos y arqueológicos inéditos en este sector de la cavidad y podría estar relacionado con la ocupación paleolítica (Niveles Musteriense) de exterior de la cavidad.

Las materias primas para la industria de este nivel, son más diversas, hallándose Bases de protocuarcita, de origen local, sílex local y alóctono, y jaspers autóctonos del sector norte del Peñón; no se ha detectado por el momento una cadena operativa bien definida, si adelantamos que los temas operativos técnicos, se derivan de producciones *levallois*, y centrípetos con presencia de BN2G (muescas y denticulados).

Ocupación paleolítica y dataciones

Los trabajos de Waechter, entre 1951-1954, establecen una secuencia cronoestratigráfica y tecnocultural de 16 m. en los sedimentos del gran vestíbulo de la cueva que abarcan desde el Pleistoceno Medio Final, Pleistoceno Superior y Holoceno.

Los depósitos basales contienen evidencias de tres momentos de ocupación Musteriense, (Nivel G K y M), y una secuencia de paleosuelos con concentraciones de carbones y elementos tecnoculturales atribuibles al Paleolítico Superior, datadas por C-14 convencional en 28.700 \pm 200 BP (6r N-1455) y 27.800 \pm 300BP.

La industria lítica y ósea correspondientes al Paleolítico Superior la sitúa entre los niveles B, D, E y F, con presencia de Magdaleniense, Epigravetiense, Gravetiense. En la sucesión de niveles inferiores estaría representado varios momentos del Musteriense (WAECHTER, 1951; 1964).

Con el objetivo de clasificar y definir los eventos cronoestratigráficos y tecnoculturales de Waechter, se reinician los trabajos de reactivación en la antigua secuencia de Gorham's Cave, excavada entre 1948-1954, en un intento de correlacionar, tanto los niveles del Paleolítico Superior, como los posibles suelos de ocupación Musteriense fechados en el Nivel G en 45.700 \pm 1700 BP, de Waechter, y la problemática del tránsito entre la ocupación de los Neanderthales y cromañones en el espacio geográfico de Gibraltar.

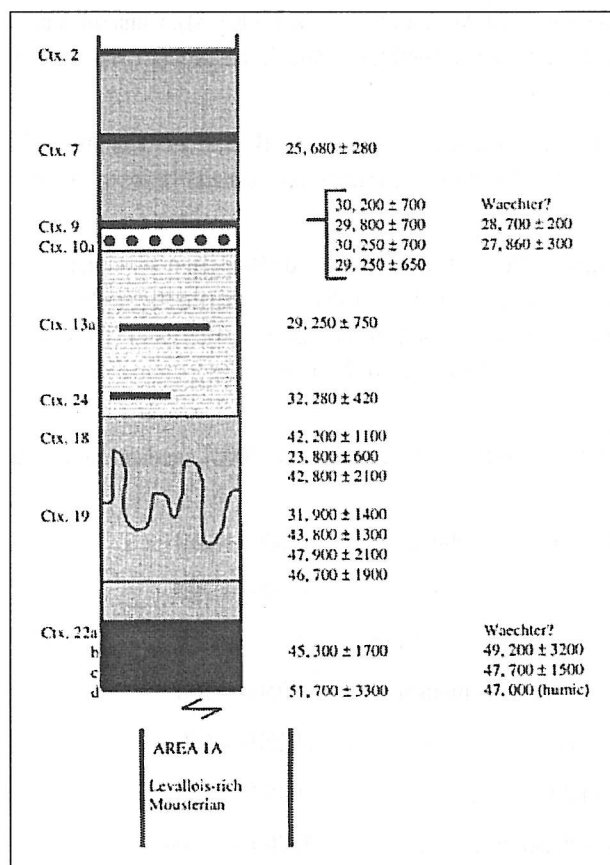
La nueva secuencia cronoestratigráfica establecida en la actualidad (PETTITT & BAILEY, 2000), mediante analítica de radiocarbono (C-14), en Gorham's Cave es la siguiente:

OxA-6997	GORC 96 526, burnt bone (no ID), context 7 zona de combustión	25680 — 280
OxA-7074	GORC 96(511), carbón, Pinus sp, contexto 9 zona de combustión	30200 — 700
OxA-7075	GORC 96(512a), carbón, Pinus sp, contexto 9 zona de combustión	29800 — 700
OxA-7076	GORC 96 (512b), carbón, Pinus sp, contexto 9 zona de combustión	30250 — 700
OxA-7077	GORC 96(514), carbon (no ID), contexto 9 zona de combustión	29250 — 650
OxA-7110	GORC 96(528), carbón, Pinus sp, zona de combustión 13 a.....	29250 — 750
OxA-6075	GORC 9693,240, carbón (no ID), zona de combustión	45300 — 1700

Paleolítico superior. Arte y artefactos muebles

Santuario Paleolítico: Descubierta por nosotros en 1994, se publican las primeras impresiones en la monografía de *AEQUA, Gibraltar During Cuaternary* (GILES, *et al.* 1994). A partir de 1995 R. Balbín y Primitiva Bueno, realizan un estudio previo con fotogramas y calcos infrarrojos, obteniendo nuevas impresiones de los conjuntos pictóricos y grabados, con representaciones de prótomos de caballos, cápridos que corresponde al estilo clásico definido como Magdaleniense (BALBÍN, *et al.* 2000), correspondiente a ocupaciones posiblemente estacionales relacionadas con actividades especializadas en la costa. En los últimos registros paleontológicos hemos detectado presencia de macroictiofauna identificable por vértebras de túnidos de medio y gran tamaño.

En el Nivel IIIB (horizonte basal), en las campañas de 1997 al 2000, hemos detectado una serie de elementos decorativos, destacando colgantes realizados sobre caninos atróficos de ciervos perforados, e intensamente alisados y pulidos con pieles (según primera impresión de Yolanda Fernández, tafónoma del proyecto Gibraltar Cave's Project). Igualmente destacamos una azagaya de sección circular y base biselada de adscripción posiblemente al Solutrense Superior o primera fase del Magdaleniense (CORCHÓN, M.S. 1994).



Esquema de la sección exterior de Gogham's Cave (Pettit, P. 1999) con la secuencia de Carbono 14 y correlación con las tesis de Waechter.

Rovira i Virgili, además de los diferentes atlas de anatomía. Los carbonos proceden del sedimento recuperado durante la campaña de 1.998.

Los carbonos han recogido en el proceso de excavación, además se conservó sedimento para realizar el tamizado y recuperar un mayor número de muestras.

Se ha identificado un total de 180 fragmentos, entre los que la especie más representada son *Pistacia lentiscus* (lentisco), *Pinus* sp. (pino) y *Olea europea* (olivo). La identificación del taxón *Pinus* sp., aunque sea posible hacerlo no se ha llevado a cabo de momento. La distinción del olivo cultivado y del acebuche sólo es posible con un análisis morfológico.

En el registro destaca además la presencia de diversos arbustos, especies de matorral de carácter termófilo, *Quercus ilex/coccifera* (encina/coscoja), *Pistacia* sp. (lentisco), *Rhamnus/Phillyrea* (aladiemo/labiérnago), *Juniperus* sp. (enebro), *Erica* sp. (brezos), *Leguminosae* (leguminosas), etc. La presencia de estos arbustos indicarían un paisaje abierto sin masa forestal importante.

La industria lítica se caracteriza por la tecnología laminar en sílex y jaspes locales, puntas de retoque plano, foliaceos, raspadores sobre láminas, buriles y laminillas de dorso, en la actualidad en fase de estudio y atribuible posiblemente a un nivel de ocupación del Solutrense superior (Nivel IIIB en contacto con Nivel IV).

El registro óseo es especialmente denso. Entre los grandes mamíferos destacan el ciervo (*Cervus elaphus*, *Capra montes*, *Capra pyrenayca*) generalmente de juveniles. De herbívoros sólo hay un ejemplar de *Bos* sp y *Sus* sp. Carnívoros identificamos *Canis lupus*, *Felis silvestris* (gato montés), *Vulpes vulpes* (zorro), numerosas piezas dentarias de hiena, igualmente pertenecientes a molares y caninos juveniles, *Felis pardus*, etc. Las aves están igualmente representadas todas las especies europeas migratorias y autóctonas del sur de la Península Ibérica y norte de África.

El registro malacológico ante todo está presente en los niveles Holocenos y Pleistoceno Superior: *Patella vulgata*, *Patella caerulea*, *Mytilus*, *Veneracean bivalba*.

Análisis antracológicos. Resultados provisionales (nivel III)

El análisis se ha realizado con un microscopio de luz reflejada (Olympus BH2-UMA), con ayuda de la colección de referencia del Área de Prehistoria de la Universitat

El registro obtenido, aunque con una menor variabilidad taxonómica, es muy parecido al obtenido en el nivel superior. Probablemente sea debido al menor número de carbones analizados y al tipo de depósito.

Por otra parte, destacamos la presencia de taxones pertenecientes al bosque de ribera (*Alnus* sp., *Fraxinus* sp., *Populus* sp., *Salix* sp. y *Rosaceae*).

<i>Pistacia lentiscus</i>	XX		18.9
<i>Olea europea</i>		22	12.2
<i>Ceratonia siliqua</i>	1		0.6
<i>Pinus</i> sp.	33		18.3
<i>Juniperus</i> sp.		13	7.2
Leguminosae		8	4.4
<i>Rhamnus/Phyllirea</i>	6		3.3
Cistaceae	4		2.2
<i>Arbustus unedo</i>		3	1.7
<i>Quercus ilex/coccifera</i>		3	1.7
<i>Pistacia cf. therebintus</i>		2	1.1
<i>Buxus</i> sp.	1		0.6
<i>Erica</i> sp.	2		1.1
<i>Fraxinus</i> sp.		2	1.1
<i>Alnus</i> sp.	1		0.6
Rosaceae	1		0.6
Rosaceae/Prunoideae		1	0.6
<i>Populus</i> sp.	1		0.6
<i>Salix</i> sp.	1		0.6
cf. <i>Arbustus</i>		1	0.6
cf. Cistaceae		1	0.6
cf. <i>Erica</i>	2		1.1
cf. <i>Olea europea</i>	1		0.6
cf. <i>Pistacia</i>	2		1.1
cf. <i>Rhamnus/Phyllirea</i>		1	0.6
Indeterminable		29	16.1
Indeterminado		3	1.7
Total		180	100.0

Arqueóloga-Antracóloga: Ethel Allul. Laboratorio de Prehistoria, Universidad Rovira i Virgili, Tarragona, España.

Valoración Paleoecológica

Los resultados de vegetación y fauna nos permiten apoyar la hipótesis de que durante el Pleistoceno Superior y Holoceno de Gibraltar se originan cambios, que comienzan en el Paleolítico Medio, basados en una respuesta humana a cambios del medio físico y biológico relacionado con cambios climáticos (Diagrama 1). Ya en períodos menos fríos los neandertales que ocupan esta misma cueva durante el Estadio Isotópico 3 explotan una variedad de recursos que incluyen grandes y pequeños mamíferos, aves, recursos marinos (incluyendo focas y moluscos), tortugas y plantas (FINLAYSON & GILES PACHECO, 2000). Al mismo tiempo su radio de acción y la utilización de materias primas se mantiene dentro de una área de unos 300 km² (BARTON & FERNÁNDEZ-JALVO, 1999). Variaciones climáticas durante episodios fríos causan cambios significativos de vegetación y fauna causado por desplazamientos de árboles de montaña (*Pinus nigra*) hacia la costa con

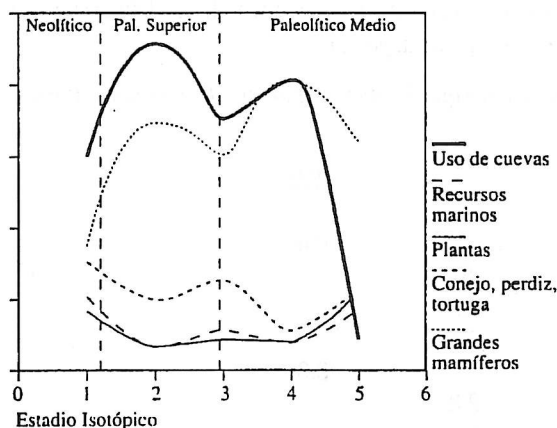


Diagrama 1. Modelo de cambios en el uso del medio físico y biótico por humanos. Estadios 5 a 1.

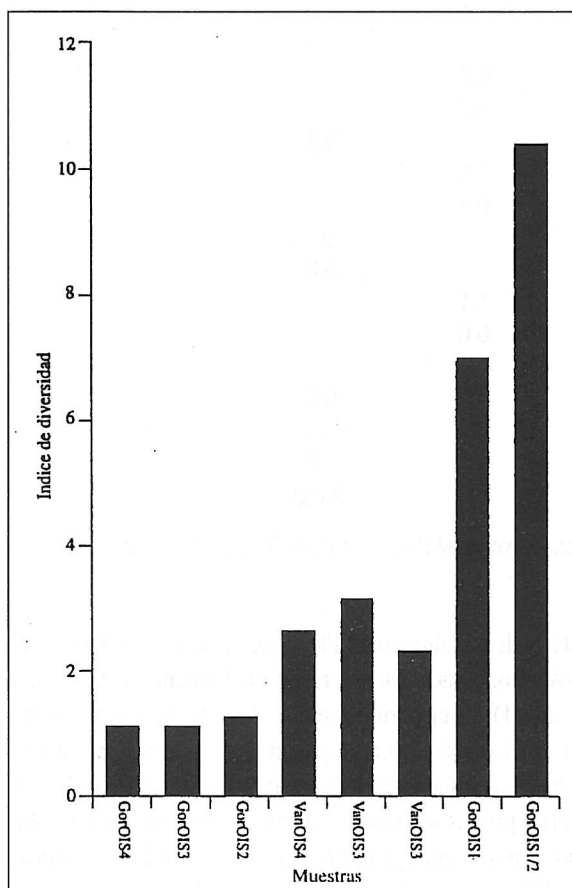


Diagrama 2. Diversidad vegetal en Gorham's y Vanguard Caves. Estadios

consecuencias para las estrategias de explotación de recursos por parte de los grupos humanos (FINLAYSON *et al.*, e.p.). La recuperación climática hacia el Estadio 1 renueva las estrategias del Estadio 3, esta vez llevada a cabo por el *homo sapiens*. Sin embargo la subida del nivel del mar elimina el gran sistema de dunas, con un área estimado de 35 km², y esto debió causar una significativa reducción de áreas disponibles para pinares y también para los grandes grupos de mamíferos herbívoros. Por tanto el recurso de grandes mamíferos se reduce esencialmente a ciervos (que ocuparían zonas boscosas y matorrales en el Peñón) y cabras (que continuarían en las zonas abruptas). El uso de recursos marinos cobra un nuevo ímpetu (incluyendo focas y, según evidencias en otras cuevas de Gibraltar, atunes), como ocurre en otras zonas de la costa Mediterránea de la Península (RIPOLL & RAGA, 1998). El medio terrestre se limita a los acantilados y pendientes del Peñón donde evoluciona un bosque y matorral de carácter termomediterráneo con predominio de especies vegetales típicas de suelos calizos. Los reductos de vegetación arenosa se limitarían a laderas orientales del Peñón. Sin embargo los cambios de vegetación son esencialmente cuantitativos ya que especies netamente termomediterráneas con lentiscos y acebuches ya están presentes durante el Estadio 3 y probablemente anteriormente.

Interpretamos, por tanto, aquí que el aumento de diversidad de vegetación (Índice Simpson, $S 1/(\pi^2)$) detectado en carbones del nivel Holoceno Medio de Gorham (Diagrama 2) no refleja un cambio de diversidad disponible sino un notable aumento en el uso de plantas por los humanos que ocupan en ese momento la cueva. La conclusión a que llegamos es que los habitantes del Holoceno y Pleistoceno Superior de Gibraltar son cazadores, pescadores y recolectores sin que exista evidencia a favor de los cambios de sociedad productora sedentaria, ubicado en esta zona geográfica.

El registro cerámico. Niveles del Holoceno histórico y Holoceno medio. El santuario fenopúnico

Durante la campaña de 1998 y 1999 se ha recuperado un volumen menor de material cerámico del nivel histórico en comparación con el registrado durante 1997. La razón de esta disminución se encuentra en el hecho de que durante 1998 se ha

intervenido fundamentalmente en el nivel IIIA de atribución neolítica, que aporta un menor número de cerámicas (Cuadros iniciados en 1997 y continuados en el 98: A1 a A6 y AA1 hasta AA3), mientras que sólo se han iniciado la excavación desde el nivel histórico de cuadrículas con escasa potencia estratigráfica (los cuadros B1 a B3 y C1 hasta C3).

En general, el repertorio cerámico ofrece gran homogeneidad con respecto al recuperado durante la campaña 97, por lo que sólo destacamos las novedades en cuanto a tipología de formas y en lo relativo a precisiones cronológicas.

Cerámicas neolíticas

En cuanto a los artefactos cerámicos neolíticos recuperados durante 1998 y 1999 en el Nivel IIIA de Gorham, se han inventariado numerosos fragmentos que corresponden a un número muy reducido de recipientes. Se trata de formas simples, ovoides en su mayoría y algunos con ligera tendencia a paredes rectas entrantes (Figura 4-A). Destacan especímenes decorados mediante incisión y acanalado con diversos motivos, siendo el más frecuente las series subparalelas que tienen como punto de partida asas o mamelones. Este motivo se combina con golpes de punzón o pequeñas incisiones bajo el borde; y ejemplares con la técnica de las decoraciones plásticas aplicadas, bien sean de forma aislada, lisas o con cordones decorados mediante incisiones. En general, para todas las técnicas decorativas la ornamentación se reparte por la mitad superior de los vasos. Son inexistentes técnicas decorativas como la almagra y los rellenos de pasta roja, que si están presentes en otras cuevas del Peñón como Mammoth's, Goat's Hair's, Martin's y Sewell's Caves (GUTIÉRREZ *et al.*, 1994; e.p.; FINLAYSON, *et al.* 1999), aunque son muy poco frecuentes.

Cerámicas tartésicas

Ya en el informe de 1997 presentado en el Gibraltar Museum, señalábamos la primicia de su constatación dentro del nivel correspondiente al santuario orientalizante (Niveles I y II), no obstante el tamaño reducido de los fragmentos recuperados impidió su representación gráfica.

Son cerámicas realizadas a mano o a torno lento con cocciones reductoras. Los tipos formales detectados son cuencos de cuarto de esfera y cazuelas de bordes quebrados muy abiertas, ambas con tratamientos superficiales alisados y bruñidos y pasta medianamente depuradas (Figura 4-B). El tercer tipo identificado son las ollas de cocina con borde en S y pasta grosera con tratamiento intencionadamente tosco por cepillado o raspado; presentan en el tercio superior sobre el hombro decoraciones incisas de chevrons, bajo el que se presenta una banda formada por series de incisiones verticales. Todos los tipos identificados pertenecen a producciones indígenas tartésicas correspondientes a un momento evolucionado (RUIZ, 1995), coetáneo con una presencia fenicia plenamente establecida que pueden pertenecer al siglo VII a.C.

Cerámicas del nivel histórico

En el reparto cerámico del santuario la clase más representada es la cerámica común de formas abiertas como cuencos, copas y platos característicos de ambientes púnicos de la segunda mitad de I milenio a. C. (Hierro II). También están presentes las cerámicas grises con formas de platos de borde simple y fondo marcado por un anillo con omphalos, de los que un ejemplar apareció prácticamente completo pero fragmentados en su posición original, por lo que hay indicios para una interpretación de fractura intencionada con carácter ritual. Su cronología parece corresponder a tipos propios del Hierro II.

Importante por sus precisiones cronológicas para establecer el tiempo de utilización del santuario son las cerámicas de barniz negro. En uno de los casos (Figura 5-A, 4), se trata de un fragmento de tapadera o tapón de una forma correspondiente al pixis o pequeñas cajitas de cerámica. El taller es difícil de precisar aunque formas parecidas se atribuyen a producciones tipo Byrsa, fabricadas posiblemente en Cartago para competir con productos itálicos (MOREL, 1986). También están

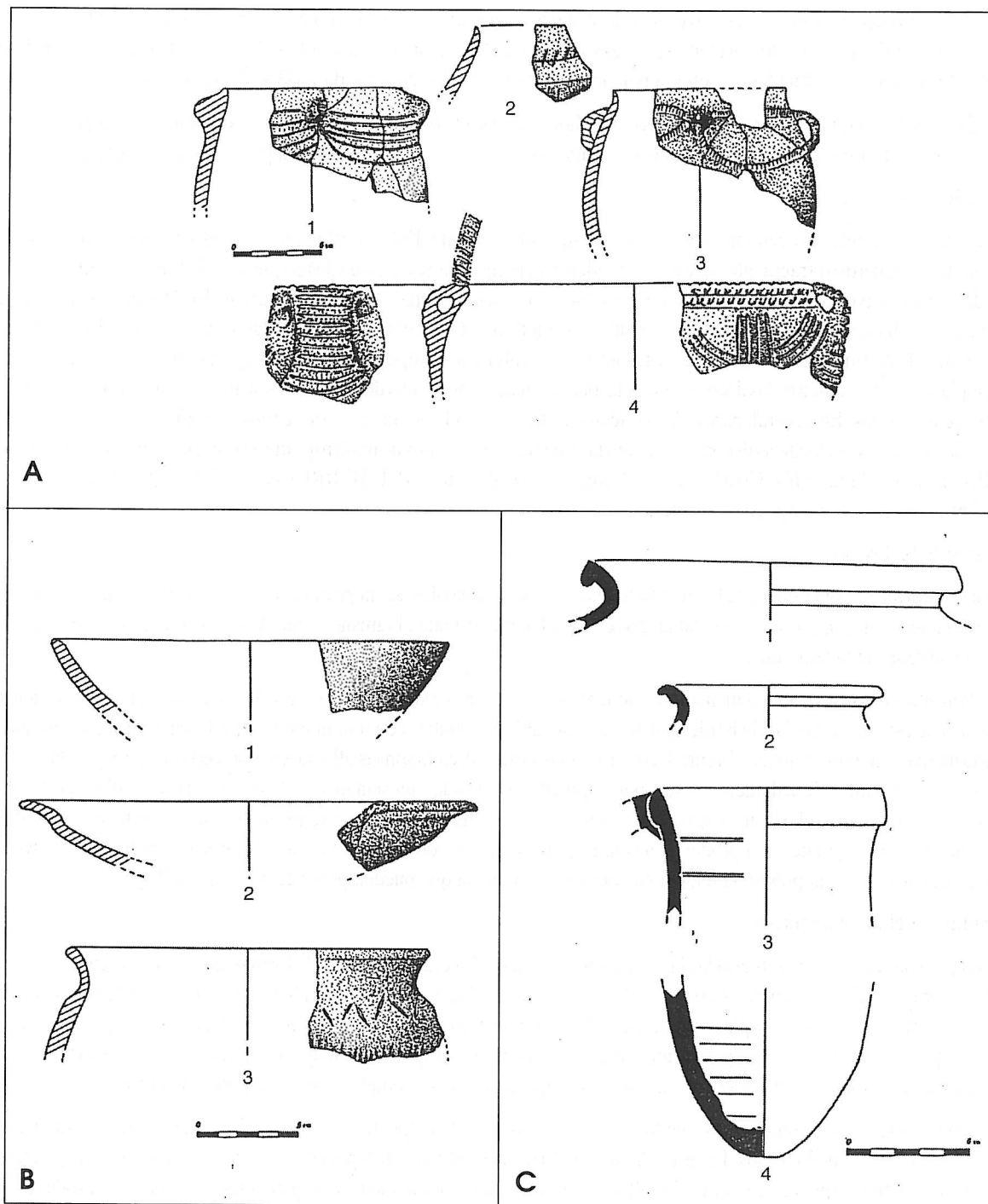


Figura 4. Cerámicas neolíticas (A), cerámicas tartésicas (B) y cerámicas comunes a torno (C).

presentes platos de pescado con borde caído, de cerámica Campaniense A, interesante para precisar el final de la utilización continuada de la cavidad con fines rituales.

Respecto a la cerámica pintada, como en otros casos, los hallazgos del 98 y 99 han completado ejemplares obtenidos anteriormente, sobre todo en el caso de cuencos y platos de pescado con decoración monocroma en rojo (Figura 5-B, 5 y 5-B, 6). No obstante, también existen novedades sobre todo con ejemplares correspondientes a época orientalizante.

Nos referimos a galbos de cerámica bícroma de gran calidad, que corresponden a recipientes cerrados del tipo *pithoi* (Figura 5-B, 2) o pequeñas ánforas pintadas (Figura 5-B, 3). Se trata de ejemplares que corresponden al siglo VII fundamentalmente y con menor probabilidad al VI a.C.

Por último, las cerámicas de barniz rojo recuperadas en las campañas de 1998 y 1999 no han aportado nada fuera de lo que es el registro de nuevos fragmentos que completan piezas y perfiles de piezas excavadas en 1997. Las primicias de este año se refieren a datos novedosos aportados por el análisis de materiales anteriormente recuperados.

Este sería el caso de los platos procedentes de la campaña 97 (Figura 5-C, 1). Se trata de formas típicamente orientales muy antiguas que hasta ahora no había aparecido en occidente. Formalmente son similares a platos procedentes de Sarepta, aunque en este caso sin barniz rojo (MAAS-LINDEMANN, 1999) y a otros de tiro y de la costa norteafricana en Tánger, aunque sin contexto arqueológico conocido (comunicación oral de M^a Eugenia Aubet Semmler).

Por otro lado, de los fondos procedentes de antiguos trabajos en Gorham's Cave, hemos recogido un ejemplar de pequeño cuenco carenado con barniz rojo (Figura 5-C, 2), muy característicos de los asentamientos fenicios occidentales durante el siglo VII.

Pertenciente a época ya púnica, en 1998 se ha recuperado otro ejemplar de pátera o cuenco de cerámica de Kouass (Fig. 5-C, 4).

Valoración del registro cerámico neolítico y santuario fenopúnico

Resaltar en la ocupación neolítica de Gorham's Cave el número reducido de los recipientes cerámicos contenidos en el Nivel IIIA. No obstante, están en línea con la homogeneidad que se manifiesta en los productos cerámicos neolíticos de otras cavidades de Gibraltar. Como hipótesis de trabajo (GUTIÉRREZ *et al.*, 1.994; e.p; FINLAYSON, *et al.* 1999) hemos planteado anteriormente la existencia de una comunidad neolítica que comparte tradiciones decorativas y tecnológicas, en una única fase del Neolítico del sur peninsular.

Respecto a la existencia de ritual de enterramiento en las cavidades gibraltareñas, ya desde los primeros trabajos realizados a mediados del siglo XIX (BUSK, 1869), se planteaba la hipótesis para Genista de que los materiales correspondieran a parte del ajuar depositado en los enterramientos (SAN VALERO, 1975). Dada la situación topográfica de la mayoría de las cavidades del Peñón, su morfología y el dificultoso acceso que incluso presenta en la actualidad, junto a la existencia de restos óseos humanos y la escasa fragmentación de los materiales, permitían sostener la hipótesis de una utilización funeraria al menos para Mammoth's Cave, Cueva "S," donde se documentaron enterramientos (DUCKWORTH, 1911) y Camp Bay. En apoyo a esta tesis, muy recientemente hemos registrado arqueológicamente un enterramiento que atribuimos al Neolítico por su escaso pero significativo ajuar, en una pequeña cavidad en el acantilado de Punta Europa denominada Richy Sand.

En el peñón de Gibraltar solamente Martin's Cave, junto a Gorham, ofrecen facilidades y condiciones para su utilización como lugar de habitación. A pesar de la inexistencia de inhumaciones aparentes en el fondo de Gorham's Cave, la presencia

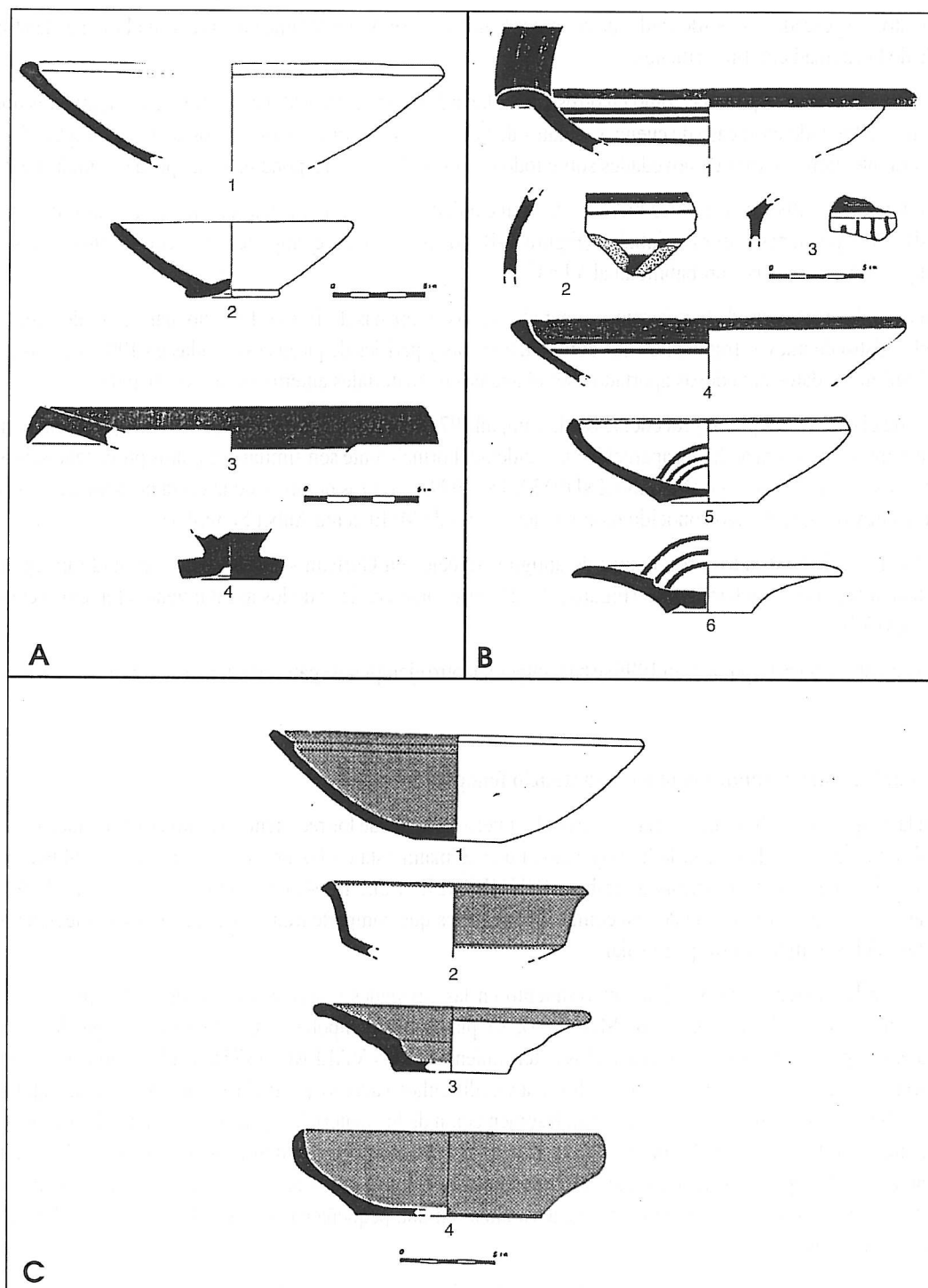


Figura 5. Cerámicas de barniz negro (A), pintadas (B) y de barniz rojo (C).

de restos humanos entre el conjunto óseo recuperado en 1997, 1998 y 1999, que también habían sido detectados en las excavaciones de Waechter en relación con su Nivel B (ZEUNER Y SUTCLIFFE, 1964), junto al estado de conservación de los recipientes cerámicos, apoyarían una utilización funeraria de la cavidad.

No obstante, el contexto arqueológico parece reflejar que el Nivel IIIA de Gorham's Cave se puede interpretar como un horizonte de ocupación neolítico en un sector marginal de la cueva. Se trataría de una comunidad que frecuentaría este lugar en diversos ciclos, con mucha probabilidad estacionales. En este punto lleva a cabo actividades relacionadas con el marisqueo y la caza, con una tecnología lítica que ya aparece preconfigurada en el lugar, constituyéndose Gorham en uno más de los lugares en los que de una manera cíclica, estos grupos neolíticos obtienen recursos para el sostenimientos de sus modos de vida.

En cuanto a las cerámicas del nivel histórico, mediante los datos obtenidos en el análisis del material recuperado, progresivamente vamos afinando el lapso cronológico que el santuario orientalizante de Gorham's Cave estuvo funcionando.

Los ejemplares de cuencos con barniz rojo interior de tipo oriental apoyan la idea de que ya desde el primer momentos en que existe frecuentación del Estrecho por parte de navegantes fenicios, la cueva es usada como santuario, ya que alguien a principios del siglo VIII deposita una ofrenda que procede directamente de Fenicia y que es extrañísima en contextos occidentales.

En contra de la opinión mantenida de que el santuario tenía su periodo de utilización más intensa a partir del siglo V a.C., poco a poco vamos obteniendo datos sobre su utilización durante época orientalizante. Empiezan a ser abundantes los objetos que pueden datarse en el siglo VIII y fundamentalmente en el VII, bien sean los barnices rojos, cerámicas pintadas, comunes y cerámicas tartésicas.

La cerámica de barniz negro, campaniense y otras, permiten fijar el final del santuario durante el siglo III a.C., siendo imposible aceptar ninguna fecha que traspase el principio del siglo II a.C. Se trata por tanto de un santuario que solamente tiene su razón de ser en la existencia de un ambiente cultural oriental, bien sea fenicio o púnico.

Bibliografía

- BADEN-POWELL, D.F.W. (1964): "Gorham's Cave, Gibraltar: Report on the climatic equivalent of the marine Mollusca". En Waechter, J. d' A. The excavation of Gorham's Cave. Gibraltar, 1951-54. *Bulletin Institute of Archaeology*, nº 1 4. 216-218. Londres.
- BALBÍN, R. Y BUENO, P. (e.p.): "El santuario paleolítico de Gorham's Cave". En J. Finlayson (ed.). *Gibraltar during the Quaternary: the southernmost part of Europe in the last two million years*. Gibraltar Government Heritage Publications.
- BARTON, R.N.E., CURRANT, A.P., FERNÁNDEZ-JALVO, Y., FINLAYSON, J.C., GOLDBERG, P., MACPHAIL, R., PETTITT, P.B. & STRINGER, C.B. (1999): "Gibraltar Neanderthals and results of recent excavations in Gorham's Vanguard and Ibex Caves". *Antiquity* 73(279): 13-23.
- BUSK, G. (1865): "On a very ancient human cranium from Gibraltar". *Report of the 34th meeting of the British Association of Advancement of Science*, Bath 1864. 91-92. Londres.
- BUSK, G. (1869): "On the Caves of Gibraltar in which human remains and works of art have been found". *International Congress of Prehistoric Archaeology: Transactions of the third session*, Norwich. 1868. 106-167. Londres.
- BUXTON, L.H. (1928): "Human remains". En D.A.E. Garrod, L.H.D. Buxton, G.E. Smith y D.M.A. Bate. Excavation of a mousterian rock-shelter at Devil's Tower, Gibraltar. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol LVIII. 57-85. Londres.
- CORCHON, M.S. (1994): "Últimos hallazgos y nueva interpretación del arte mueble paleolítico". *Complutum* Nº 5. 1994. Pag 235-264
- CULICAN, W. (1972): "Phoenician remains from Gibraltar". *Australian Journal of Biblical Archaeology*, II, n1 1. 110-145. Sidney.
- DELAIR, J.B. (1964): "Gorham's Cave, Gibraltar. Report on the Chelonia". En J. d' A. Waechter. The excavation of Gorham's Cave. Gibraltar, 1951-1954. *Bulletin Institute of Archaeology*, n1 4. 218. Londres.
- DÍAZ DEL OLMO, F. (1994): "Interferencias sedimentarias y cambios climáticos en Gorham's Cave (Gibraltar)". En J. Rodríguez, F. Díaz del Olmo, C. Finlayson y F. Giles (eds.). Gibraltar during the Quaternary. *AEQUA Monografías*, 2. 36-48. Sevilla.
- DUCKWORTH, W.L.H. (1911): "Cave exploration at Gibraltar in september, 1910". *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, XLI. 350-380. London.

- DUCKWORTH, W.L.H. (1912): "Cave exploration at Gibraltar in 1911". *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, XLII. 515-528. London.
- DUCKWORTH, W.L.H. (1914): "Cave exploration at Gibraltar in 1912". *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, XLIV. 264-269. London.
- EASTHAM, A.S. (1968): "The avifauna of Gorham's Cave". *Bulletin of the Institute of Archaeology*, 7. 37-42. Londres.
- FINLAYSON, J.C. & GILES PACHECO, F. (2000): "The Southern Iberian Peninsula in the Late Pleistocene: Geography, Ecology and Human Occupation". En C.B. Stringer, R.N.E. Barton & J.C. Finlayson (Eds.). *Neanderthals on the Edge. Papers from a conference marking the 150th anniversary of the Forbs' Quarry discovery, Gibraltar*. Oxbow Books. pp: 139-153. Oxford and Oakville.
- FINLAYSON, C.; GILES, F.; GUTIÉRREZ, J.M^a.; SANTIAGO, A.; MATA, E.; ALLUE, E.; & GARCÍA, N. (1999): "Recientes excavaciones en el nivel neolítico de la Cueva de Gorham (Gibraltar. Extremo Sur de Europa)". *II Congrès del Neolític a Península Ibérica. Saguntum-Plav*, Extra -2. 213-231.
- FINLAYSON, J.C., STRINGER, C.B., BARTON, R.N.E., PETTITT, P.B., FINLAYSON, G., GALE, R., CURRANT, A.P., GILES PACHECO, F. & CARRUTHERS, W. (1999 ep): "An Oxygen Isotope Stage Three Mediterranean Neanderthal Environment - A Model and Causes of their Iberian Extinction". Finlayson, J.C. (Eds.) *Gibraltar and the Neanderthals 1848-1998*, Oxbow Books.
- GARROD, D.A.E., BUXTON, L.H.D., SMITH, G.E. Y BATE, D.M.A. (1928): "Excavation of a Mousterian Rock-shelter at Devil's Tower, Gibraltar". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 58. 33-113. Londres.
- GILES, F., SANTIAGO, A., GUTIÉRREZ, J.M^o, MATA, E. Y AGUILERA, L. (1994): "Nuevas aportaciones a la secuencia del Paleolítico superior en Gibraltar y su enmarque en el contexto suroccidental de la Península Ibérica". En J. Rodríguez, F. Díaz del Olmo, C. Finlayson y F. Giles (eds.). *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA Monografías*, 2. 91-101. Sevilla.
- GUTIÉRREZ, J.M^a, SANTIAGO, A., MATA, E., GILES, F., AGUILERA, L. & RUÍZ, J.A. (1994): "La ocupación humana del Neolítico y Bronce en las cavidades inéditas del Peñón de Gibraltar". En J. Rodríguez, F. Díaz del Olmo, C. Finlayson y F. Giles (eds.). *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA Monografías*, 2. 102-113. Sevilla.
- GUTIÉRREZ, J.M^a, SANTIAGO, A., MATA, E. Y GILES, F. (e.p.): "Human occupation in the Neolithic and Bronze age in cavities at the Rock of Gibraltar". En J. Finlayson (ed.). *Gibraltar during the Quaternary: the southernmost part of Europe in the last two million years*. Gibraltar Government Heritage Publications.
- HOYOS, M., LARIO, J., GOY, J.L., ZAZO, C., DABRIO, J.C., HILLARE-MARCEL, C., SILVA, P., SOMOZA, L. Y BARDAJÍ, T. (1994): "Sedimentación kárstica: Procesos morfosedimentarios en la zona del Estrecho de Gibraltar". En J. Rodríguez, F. Díaz del Olmo, C. Finlayson y F. Giles (eds.). *Gibraltar during the Quaternary. AEQUA Monografías*, 2. 36-48. Sevilla.
- MAAS-LINDEMANN, G. (1.999): "La cerámica de las primeras fases de la colonización fenicia en España". La cerámica fenicia en Occidente. Centros de producción y áreas de comercio. *Actas del I Seminario Internacional sobre temas fenicios*. Guardamar, 1997, Alicante, pp. 129-148.
- METCALF, C.R. (1964): "Gorham's Cave: Report on the plant remains". En J. d'A. Waechter. The excavation of Gorham's Cave. Gibraltar, 1951-1954. *Bulletin Institute of Archaeology*, n1 4. 219. Londres.
- MOREL, J.P. (1.986): "La céramique à vernis noir de Carthage, sa diffusion, son influence". Carthage VIII. Actes du congrès (troisième partie). *Cahiers des études anciennes*, XVIII, Quebec, pp. 25-68.
- OAKLEY, K.P. (1964): "Appendix V. En J. d'A. Waechter. The excavation of Gorham's Cave. Gibraltar, 1951-1954". *Bulletin Institute of Archaeology*, n1 4. 219. Londres.
- PETTITT, P.B. & BAILEY R.M. (2000): "AMS Radiocarbon and Luminescence Dating of Gorham's and Varguuard Caves, Gibraltar, and Implications for the Middle to Upper Palaeolithic Transition in Iberia" En C.B. Stringer, R.N.E. Barton & J.C. Finlayson (Eds.). *Neanderthals on the Edge. Papers from a conference marking the 150th anniversary of the Forbs' Quarry discovery, Gibraltar*. Oxbow Books. pp: 155-162. Oxford and Oakville.
- RIPOLL, M.P. & RAGA, J.A. (1998): "Los Mamíferos Marinos en la vida y en el arte de la Prehistoria de la Cueva de Nerja". En Sanchidrián Torti, J.L. & Simón Vallejo, M.D. (Eds.). *Las Culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*. 251-269.
- RUÍZ MATA, D. (1.995): "Las cerámicas del Bronce Final. Un soporte tipológico para delimitar el tiempo y el espacio tartésico", Tartessos. 25 años después 1968-1993. *Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*, Biblioteca de Urbanismo y Cultura, 14, Jerez de la Frontera, pp. 265-313.
- SAN VALERO, J. (1975): "Los hallazgos antiguos del Neolítico de Gibraltar". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*. 11. 75-108. Valencia.
- WAECHTER, J. D'A. (1951): "Excavations at Gorham's Cave, Gibraltar. Preliminary report for the seasons 1948 and 1950". *Proceedings of the Prehistoric Society*, 17. 83-92. Cambridge.
- WAECHTER, J. D'A. (1964): "The excavation of Gorham's Cave, Gibraltar, 1951-54". *Bulletin of the Institute of Archaeology*, 4. 189-221. University of London.
- ZEUNER, F.E. (1953): "The chronology of Gorham's Cave, Gibraltar". *Proceedings of the Prehistoric Society*, 19. 180-188. Cambridge.
- ZEUNER, F.E. & SUTCLIFFE, A. (1964): "Preliminary report on the Mammalia of Gorham's Cave". En J. d'A. Waechter. The excavation of Gorham's Cave. Gibraltar, 1951-1954. *Bulletin Institute of Archaeology*, n1 4. 213-218. Londres.